

Horizonte Internacional

Vistazos sobre el año

Pasado el verano de 1951, durante el cual se creyó iba a estallar la guerra, la crisis se ha amortiguado y estabilizado, pero aún persiste en su totalidad. La guerra continúa en Corea, tragando hombres y millones. Los comunistas hacen circular en el Canadá y otros países un "Informe de la comisión internacional femenina para las investigaciones de las atrocidades cometidas por las tropas americanas y las de Syng-Man-Rhee en Corea". La literatura comunista ya nos tiene acostumbrados a ver la guerra bajo un cariz sexual: los comunistas matando heroicamente a los hombres; sus adversarios asesinando cobardemente mujeres y niños. En el momento de redactar estas líneas se han dado a conocer al público los detalles de las masacres de prisioneros por los comunistas. Hace más o menos un mes que Mr. Arthur Bliss habló sobre el asunto frente al Instituto Polonés. Como en Katyn, se asesina a los prisioneros tirándoles una bala en la nuca.

Según Mr. William R. Biggs, vicepresidente del Bank of New York y del Fifth Avenue Bank, (Oct. 12 1951), el presupuesto de defensa militar de los EE. UU. subió de 1½ billones a 3½ billones de dollars al mes durante los 15 primeros meses de la guerra. En el curso del año, esta cifra subirá a \$ 5½ billones al mes, y esto solamente para la defensa nacional. Los otros gastos también suben y todos desean aprovechar, por lo menos algo. Casi todos los países del Occidente quisieran arrimarse al presupuesto del Estado americano, es decir de los contribuyentes americanos.

Un mes antes de la destitución del general MacArthur (11 de Abril), el Irán entró en crisis con el asesinato de su primer ministro (Marzo 7). A los conspiradores se les descubrió una lista de 40 personas del mismo partido destinadas a igual suerte. El remiendo del gobierno duró hasta Mayo, cuando comenzó el actual régimen con las consecuencias que todos conocemos. La disputa del petróleo iraní, lejos de aplicarse, se aumentó con otra más grave sobre el petróleo egipcio, el control del Canal de Suez, el Sudán, y la presencia de los soldados británicos en territorio egipcio. Este malestar económico, social y político, alimentado desde hace treinta años por una propaganda comunista pan-árabe, puede tener fuertes consecuencias para las Naciones del Atlántico. No es que la URSS tenga necesidad de este petróleo, ni siquiera que lo pueda utilizar fácilmente. Según Smirnov (Saturday Evening Post, 24 de Febrero 1951), los recursos petrolíferos desarrollados a lo largo del Océano Artico, desde Ust Fork sobre el Yenissei hasta Uordvik, sobre el estuario del Lena, alimentan una serie de bases aéreas establecidas desde Murmansk hasta el estrecho de Behring. Sería probablemente suficiente para la Unión Soviética inutilizar para uso ajeno los recursos del Cercano Oriente.

De vez en cuando se oye decir también que los EE. UU. mantienen a su vez sus bases aéreas en el extranjero. El incidente reciente en Marruecos llamó fuertemente la atención sobre este punto. Sería difícil decirse cosas más desagradables en las N. U., donde se reúnen los

diplomáticos de las naciones hostiles. Si la risa de M. Vischinsky sonó hueca, fué por lo menos insultante, y tal vez ésto era solamente lo que el delegado soviético se proponía.

Tenemos que añadir también el conflicto permanente entre Pakistán y la India, la tensión en Alemania que tuvo por resultado el rearme de los dos sectores, la fuga de diplomáticos británicos en URSS, las pruebas atómicas en ambos bandos, la intensa propaganda comunista (a penas en larva), en nuestros propios países, la anexión del Tibet por la "China" (soviética), etc. El peligro de guerra es menos agudo que hace dieciséis meses, mas su presencia es tal vez actualmente más pesada. Da frío pensar que ya no se aparta con horror y espanto la idea de una guerra futura.

En 1870, la conspiración de las Naciones destruyó el poder temporal de la Santa Sede y el Papa fué prisionero del Vaticano hasta 1929. Se encontraron soluciones parciales, y por lo tanto inadecuadas, al desequilibrio así creado. La Cruz Roja, frecuentemente laica, monopolizó la beneficencia, y muchos gobiernos se negaron a colaborar con las organizaciones pontificales: así por ejemplo, durante la última guerra fué imposible, durante las hostilidades, hacer llegar al Papa las limosnas católicas del Canadá. En la Corte internacional falta el representante de la única potencia soberana que descansa únicamente sobre bases jurídicas y que por lo tanto es absolutamente imparcial. En la Asamblea de las N. U. todas las voces pueden ser escuchadas con excepción de una, la del Vicario de Jesucristo. Los países que conservaron o renovaron el contacto con la Santa Sede desde 1870 hasta nuestros días, lo hicieron más bien por interés propio, y no con el objeto de colaborar, con el sacrificio y la abnegación, a un apaciguamiento generoso y desinteresado. El mundo ha seguido su camino y la Iglesia, desde 1870, ha marchado en una luz tal, que las persecuciones numerosas e inmundas no han logrado sino lastimar dolorosamente los miembros de la Esposa inmaculada de Jesucristo. Ella, con los ojos fijos en su adorable Sal-

vador, parece ser detenida en este mundo solamente por su compasión infinita. Hemos perdido el derecho de reprocharle el actual estado de la sociedad humana que no es más que la consecuencia esencial de un rechazo voluntario, de una apostasía.

La Iglesia triunfante

Ha habido cinco canonizaciones: Santa Emilia de Vialar, fundadora de las Hermanas de San José de la Aparición (Marsella) Santa María Domenica Mazzarello, fundadora de las Hijas de María Auxiliadora y amable colaboradora de Don Bosco; el amable obispo de Bobbio: San Antonio María Gianelli, el barnabita Francisco Javier Bianchi y el capuchino San Ignacio de Lacona. Fué motivo de gran regocijo la beatificación del Papa Pío X muerto en 1914. Muchos aún vivos lo conocieron en este mundo: los más jóvenes le deben el haber hecho su primera comunión al llegar a la edad de la razón. Todos le debemos la comunión frecuente y cotidiana. Pío X fué un Papa perseguido, ya que durante su reinado Francia se separó de la Santa Sede, Portugal expulsó a los jesuitas, Méjico entró en la crisis religiosa que duraría casi hasta nuestros días. Se le trataba de "cura de pueblo" y se admiraban de verlo en el trono de San Pedro, a él, que comprendía tan hondamente las cosas de Dios. Su beatificación este año fué el consuelo de los humildes, de los pobres, de los pequeños que desde 1914 no han dejado de enflorar su tumba. El primer beato del año fué Alberico Crescitelli, misionero de China, luego un Franciscano de convento, el P. Francesco Fasani de Lucera. Se había hecho franciscano a la edad de 15 años y había subido, si me atrevo a expresarme así, toda la escala de dignidades humanas que ofrece la comunidad: maestro de novicios, superior, provincial. Fué más que todo predicador y consuelo de los pobres. Pasó su vida en su pueblo natal de Lucera y pudo probar que sí se puede ser profeta en su tierra. Placida Viel, bretona y segunda General de las Hermanas de las Escuelas Cristianas de

la Misericordia, se fué a acompañar en la gloria a su Madre Fundadora. La Beata María Teresa Couderd, Fundadora de las religiosas del Cenáculo, será invocada sobre todo en las Casas de Ejercicios de señoras y señoritas. El 29 de Abril, 25 mártires del Tonkín se agregaron al deslumbrante ejército de los bienaventurados: todos ellos fueron víctimas de la misma persecución ordenada por el emperador Tu-Duc (1856-58). Dos de ellos eran obispos dominicos españoles y los otros eran tonkineses: cuatro sacerdotes dominicos indígenas, 19 laicos, de los cuales ocho eran padres de familia. Esta última circunstancia fué subrayada en todos los documentos de beatificación, y espero que cuando se impriman las estampas se pondrá: "Beato Lorenzo Ngon, padre de familia, mártir", etc. Nueve de estos mártires se llamaban Domingo.

El mes siguiente le tocó el turno al P. Julian Maunoir, jesuita y apóstol de Bretaña. Si el P. Maunoir hubiera venido entonces al Canadá como tanto se deseó, hubiera sufrido probablemente el martirio con Brébeuf, Yogues o Garnier. Limpió Bretaña, por entonces en un estado de terrible abandono. Fundó la casa de Ejercicios de Quimper, y causó tal impresión en las almas que aún después de tres siglos, la Bretaña sigue fiel al ideal de santidad por él predicado. Un episodio de su vida sirvió de tema para la película: "Dios necesita a los hombres".

En cada canonización o beatificación, Pío XII hizo dos discursos: uno para anunciar al mundo la buena nueva, el otro para regocijarse con los peregrinos llegados a Roma a celebrar la fiesta. Por cierto que no hicieron falta ocasiones para aludir a los dolorosos acontecimientos contemporáneos. Cuando beatificó al misionero de China Alberico Crescitelli, el comunismo imponía a la Iglesia de China esa "triple independencia" con respecto a Roma que no es sino una "triple esclavitud" respecto al comunismo. El Papa sin embargo no habló sino de la hermosura del martirio, sin referirse a los verdugos. Apenas si se refirió en pocas palabras a las pruebas de la cristianidad vietnamesa cuando beatificó a los Ton-

kineses. Bien podría, al hablar del P. Maunoir, lamentarse de la actual des-cristianización, y sin embargo sólo una lección surge de estas fiestas tan felices para un corazón cristiano: *Sursum corda!* El Papa arrastraba consigo a su auditorio lejos de las miserias de esta vida; las pruebas pasan tan pronto que no vale la pena ocuparse de ellas. ¿Sería esto lo que vió en el sol, a las cuatro de la tarde del 30 y 31 de Octubre, 1 y 8 de Noviembre de 1950, según declaró el cardenal Tedeschini en Fátima en su conmovedor discurso reproducido en el *Osservatore Romano* del 14 de Octubre? La impresión producida por las palabras del Legado fué inmensa, si bien al principio el reportaje fué lamentablemente inexacto: el *Osservatore Romano* del 15 de Octubre decía:

"El eco de esta comunicación, hecha en circunstancias tan memorables, ha repercutido inmediatamente por todas partes: los periódicos portugueses le dieron enseguida una máxima importancia, y ahora en Lisboa y en todo Portugal no se habla de otra cosa, viéndose en este prodigio un presagio de gloria para el Papado romano y de paz para el mundo".

¿Quién hizo circular el rumor que el cardenal-legado volvió a Roma a toda prisa y un poco en desgracia? El 17 de Octubre el *Osservatore Romano* se refirió complacido a las fiestas de Lisboa. El 21 de Octubre el mismo periódico dió el texto íntegro de los últimos discursos y describió la acogida hecha en España al Legado, lo mismo que las cortesías de que fué objeto la "venerable persona del Nuncio del Soberano Pontífice" durante su viaje de parte de las autoridades españolas, francesas e italianas. Fué alguien que por estupidez o mala intención, trató de inquietar los ánimos. No valía la pena! Nosotros que hemos podido ver a Pío XII en oración, no podemos dudar de que Jesús esté presente en su Vicario. Las palabras del Cardenal Tedeschini, basadas en lo que dijo Pío XII cuando lo envió a Fátima, nos satisfacen plenamente, pero no podemos esperar que el mundo, materialista ante todo, sea capaz de dejarse arrastrar por tanta belleza.

Mencionaremos algunos incidentes solamente. Para describir las pruebas que sufre la Iglesia fiel detrás de la cortina de hierro se necesitaría un libro de considerables dimensiones. Nuestra encuesta nos llevaría a las minas de uranio de Checoslovaquia y Alemania Oriental!, a los depósitos de carbón o de nafta del Gran Norte soviético, a los bosques del Ural donde han trabajado y sufren tal vez todavía tantas religiosas, bajo el revolver de sus carceleros, a las prisiones de todos los países esclavizados, a la suciedad poblada de insectos de los calabozos chinos, y adonde se preparan los procesos.

En Enero tuvo lugar el de Bratislava (Presburgo, sobre el Danubio, donde el vencedor de Austerlitz impuso la primera partición de Austria en 1805). Mrg. Vojtassak, obispo de Spis, fué condenado a 24 años de trabajos forzados. Sus dos colegas, Mgr. Gojdic obispo de Presov y Mgr. Buzalla obispo auxiliar de Trnava, fueron condenados a cadena perpetua. En Marzo, la Consistorial pronunció excomulgados a todos aquellos que hubieren puesto mano violenta sobre las personas de estos obispos (y de Mgr. Beran que acababa de ser llevado a otro sitio de detención), que los hubieren arrastrado delante de un juez laico, fabricado un complot para estorbar la autoridad jerárquica, y hubieren acaparado el poder eclesiástico. Estos son crímenes sumamente graves, ya que los obispos son los sucesores de los apóstoles: "El que os escucha Me escucha, y el que os desprecia, Me desprecia". En Junio le tocó su turno a Mgr. Groesz, presidente de la conferencia de Obispos húngaros, y a sus compañeros. Casi inmediatamente vino la sentencia de excomunión contra los que se mezclaron en el complot. En Septiembre se abrió el proceso rumano contra Mgr. Pacha, obispo de Timisoara, y sus compañeros. Todo el año nos estuvieron llegando noticias dolorosas y gloriosas de China. Aquí mismo dimos cuenta de algunas: el equipo del *Bandido* contó el resto. Los misioneros que regresan de

China nos recuerdan a los fieles que, la noche del primer Viernes Santo, se alejaron lentamente del Calvario.

El caso de Mgr. Stepinac ha resurgido durante el año. Cuando el 11 de Octubre de 1946, Mgr. Luis Stepinac, arzobispo de Zagreb, fué condenado a 16 años de prisión, la iniquidad del proceso fué reconocida universalmente de este lado de la cortina de hierro. Tito era entonces el hombre fiel de Stalin: el año siguiente, (Septiembre de 1946,) se estableció en Belgrado el centro oficial del comunismo mundial. La suerte que se impuso a Mgr. Stepinac era la misma que sufrían ya los obispos ucranianos, la que les tocaría más tarde a los obispos católicos de Rusia carpática, de Hungría, Rumanía, Checoslovaquia y China. Ni más ni menos! Pero, el 28 de Julio de 1948, los comunistas yugoeslavos fueron excluidos del Cominform, y Tito se convirtió para nuestros "realistas" miopes, en un posible colaboracionista! Sin embargo, hasta las conciencias más acorazadas sentían la falta de decoro de coquetear con Tito mientras Mgr. Stepinac estuviese preso. Pues nada! En Junio, el gobierno yugoeslavo declaróse listo a soltar al preso de Lepogleva si éste consentía en salir del país. Mgr. Stepinac, que no pidió defensor en 1946, ni tampoco imploró jamás clemencia, rehusó irse. El Vaticano no quiso sugerir al pastor que dejara su rebaño, y Tito armó gran berrinche. Desde entonces se está tratando de dividir la opinión pública de nuestros países, como en tantas otras ocasiones, aislando a los católicos. En "*The Living Church*" (Agosto 2, 9, y Septiembre 16 de 1951), Mr. Clifford P. Morehouse da cuenta de su visita a Yugoslavia durante el verano. Su grupo, compuesto de 18 delegados de 15 iglesias en viaje de fraternidad ecuménica, pudo conocer a varios funcionarios: el presidente de la Comisión de Asuntos Religiosos para toda Yugoslavia, M. Cukovic; el presidente de la comisión serbia. Fr. Smiljanic, el presidente de la comisión de Asuntos religiosos de Croacia, un sacerdote octogenario, Mgr. Ritting, convertido a la vejez en titista. M. Cukovic acusó al Papa y Mgr. Ritting, al fanatismo del

clero católico. Los visitantes presentaron luego sus respetos al patriarca (disidente) Vincent, al arzobispo (Disidente) de Zagreb, a los "viejos católicos" que rechazaron el concilio del Vaticano. Hicieron una excursión de dos días entre las comunidades agrícolas protestantes, aceptaron el obsequio de un banquete oficial y hablaron con todos menos con los católicos:

"Al gran pesar de varios de nosotros, no tuvimos tiempo de ponernos en contacto con los representantes de la Iglesia Católica Romana en Croacia. En lo que a mí me toca, esto me pareció un gran error, ya que habíamos oído tantas acusaciones contra la Iglesia Romana, que deberíamos haber tenido ocasión de formular nuestras preguntas al respecto a un representante de dicha comunión, para oír sus contestaciones".

Nosotros subrayamos esta triste excusa: *No tuvimos tiempo*, durante toda una semana transcurrida en Yugoslavia, de ver un solo sacerdote católico salvo el lamentable Mgr. Ritting. Sin embargo Mr. Morehouse presenta estas acusaciones recogidas al azar y en las cuales no parece creer. Este reportaje deja al lector católico a disgusto. No quisiéramos condenar a estos viajeros ecuménicos que regresan con un requisitorio que repiten diciendo al mismo tiempo que no lo creen del todo! El silencio de Mgr. Stepinac atraviesa los muros de su prisión y cubre la tierra entera.

La Iglesia Militante

El 22 de Septiembre de 1951, la Asamblea Nacional de Francia pasó, por 315 votos contra 235, la ley de los subsidios escolares en espera de una ley escolar de conjunto. Fué así como el heroísmo de los padres de familia, de los niños, de los profesores, del clero y de los obispos, rompió un monopolio odioso, aseguró la libertad y la victoria que exigía. El canónigo Panneton de Trois-Rivières nos envió una carta llena de entusiasmo. Había seguido las peripecias de la lucha, sobre todo la que emprendió el valiente obispo de Luçon Mgr. Cazaux, y ahora parti-

cipaba de la alegría de los católicos franceses. ¿Ayudará esta victoria a aflojar el anillo de hierro con el cual los sectarios del oeste quieren estrangular a los Canadienses de Maillardville? Durante el año, el Papa ha hablado varias veces de la educación cristiana: a los universitarios franceses que llegaron a Roma a celebrar la inolvidable vigilia de Pascua, a los cuales recibió el siguiente lunes (Marzo 26), al IV Congreso Interamericano de Educación que se reunió en Río de Janeiro, (Agosto 5), a los padres de familia de Francia (Septiembre 18).

Africa estuvo en el cuadro de honor este año. El 25 de Febrero terminó la Costa de Oro su primer Congreso eucarístico nacional, en el cual participó el rey de los Ashantis, Nana Asantathene, habiendo escuchado el amable discurso en inglés que le transmitiera el Papa a través de las ondas vaticanas. Tres días más tarde, el 28 de Febrero, el Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República de Liberia Dr. Charles Sommaruga, presentaba al Papa sus credenciales. El número de católicos de la República Negra es minúsculo: 8.798 entre un millón y medio. Aun añadiendo los catecúmenos no se pudo llegar al porcentaje de medio por ciento. El Papa concedió a la joven república creada por los antiguos esclavos emigrados de los Estados Unidos del siglo pasado, un elogio de rara belleza. Hablando en inglés, dijo:

"Your reference to the fact that the Free and Sovereign republic of Liberia is intent on taking its place among the Christian nations makes plain your Excellency's persuasion that genuine belief in God, the profession of Christian truth and fidelity to the fundamental tenets of the Catholic Faith are indissolubly bound up with the sincere and constant assertion of human nature's most authentic and exalted virtues".

La frase es majestuosa. ¿Podría decirse más amablemente que no hay contradicción entre el cristianismo y el verdadero humanismo, y que los dos pueden vivir el uno a la par del otro? Para darse cuenta de cómo fué acogida en el Africa esta síntesis de la religión revelada y de la

naturaleza humana, de lo natural y lo sobrenatural, hay que referirse al precioso discurso con el cual el Presidente de Liberia recibió al primer Internuncio apostólico de Liberia, Mgr. John Collins. Quisiéramos poder reproducirlo entero, pero citaremos nada más este párrafo:

"Una de las numerosas razones que me rinden esta ceremonia tan agradable, es el hecho que Ud. representa la autoridad máxima sobre la tierra, cuyo poder se extiende hasta el umbral de lo que llamamos el Paraíso de Dios. He creído siempre que los Papas, los obispos y los otros eclesiásticos revestidos de sagradas órdenes son los hombres más grandes de la tierra, ya que son los embajadores y representantes, no solamente de soberanos, presidentes y potentados de los gobiernos de la tierra, sino del Rey del cielo, cuyo título universal es "Rey de Reyes, Señor de los Señores", eterno, sin principio ni fin". (Osservatore Romano, Octubre 9).

El Papa habló con frecuencia a través de Radio Vaticano: a los congresos eucarísticos nacionales de Francia, Suiza, Italia, Chile y Guatemala. También se dirigió al Brasil, Madagascar, Africa del Sur y a España obrera. Fué siempre un mensaje de paz, luminoso, por encima de las controversias. Tuvo sin embargo que quejarse con suavidad de una fea campaña que se hace actualmente —tal vez a consecuencia de intervenciones indiscretas de la Organización Mundial de la Salud— para evitar la familia: el 2 de Julio, en su *Carta a la 38ª sesión de las Semanas sociales de Francia*, el lunes 29 de Octubre en su *discurso a las parteras*, que fué tan mal interpretado y comentado por muchos periódicos acatólicos. Ya sabemos cuán terco se muestra en relación a este asunto el Presidente de la Organización Mundial de la Salud, el canadiense Brock Chisholm. La charla suya "*The origins of Hostility*", radiada por Radio Canadá, (Sección en Inglés), el 5 de Septiembre, provocó una tempestad que arrastrará probablemente algunos subordinados: ¿acaso no es necesario que unos cuantos humildes mortales sean sa-

crificados por capricho de los dioses? Muchos verían con beneplácito un Canadiense menos discutido, y por lo tanto más respetado, representando su país en la Organización Mundial de la Salud.

Tres veces durante el año creímos posible la aplicación del plan de restauración mundial ya esbozado por el P. Lombardi. Se vió primero una verdadera movilización obrera cristiana con motivo del 60º aniversario de *Rerum Novarum*. El 12 de Marzo se consagraron a Cristo Redentor más o menos ocho millones de obreros españoles. El Papa se dirigió a ellos en su propio idioma y su discurso fué retransmitido por las radiodifusoras de aquel país. Roma presenció una gran peregrinación internacional de obreros en la cual Quebec envió a su ministro del Trabajo M. Antonio Barrette. El 14 de Mayo por la noche hubo en la plaza de San Pedro una maravillosa parada de antorchas. El 15 de Septiembre los delegados de 40 comunidades docentes reunidas en Congreso internacional, escucharon de labios del Papa un discurso —programa que dará nueva vida a nuestros colegios, conventos y academias. En fin en Octubre tuvo lugar el primer Congreso Mundial del apostolado laico, al cual fué invitado el generoso paladín Robert Keyserlingk. Fué entonces cuando vino a nuestra mente el Senado del Mundo del que nos hablara el P. Lombardi.

En el Canadá los Ucránianos festejaron el aniversario 60 de su llegada. La Santa Sede creó la nueva diócesis de Saskatchewan, de manera que ahora los católicos ucranianos tienen ya cuatro diócesis de su rito en el país. "*Relations*" se ha referido más de una vez a este simpático grupo, y Mgr. Nil Savaryn, exarca del oeste, rindió pleitesía al espíritu comprensivo de Mgr. Langevin y al celo de los sacerdotes canadienses que se pasaron al rito oriental con el fin de proporcionar a los inmigrantes sacerdotes de su idioma y rito. Un viaje por el Oeste nos permitió descubrir que la arquidiócesis de San Bonifacio sirvió de Hada Madrina de esta Iglesia ahora tan floreciente. Hay material para hacer una notable tesis de doctorado sobre los comienzos de la pren-

sa católica ucraniana, las primeras iglesias construidas frecuentemente con fondos proporcionados por los canadienses del Oeste, en envío de seminaristas a Europa Oriental, la caridad de la arquidiócesis de San Bonifacio, etc., etc. Ya en 1914 San Bonifacio había hecho donativos por valor de \$ 65.166.34, aparte de un crédito sin intereses de \$ 29.012.04, cancelado del todo en 1927. Durante 10 años,

la obra de los Rutenos, organizada por Mgr. Langevin, pidió limosnas en todo el Canadá, sobretudo en la provincia de Quebec que respondió con magnificencia a esta llamada. Hoy que las puertas del Canadá se han abierto para tantos refugiados, cabe recordar cómo en una época más difícil, el gran arzobispo del Oeste supo ponerse a la altura del problema que Dios le confió.

Joseph Ledit, S. J.

